

## Un año más!!

Soneto

Un año más me grita con violencia  
 el son de los retopos de la vida,  
 un año más el alma adormecida,  
 un año más la voz de la conciencia.  
 Si sufrir y llorar es la sentencia  
 del alma hasta la tierra descendida  
 ¡ay! dinte de sentir la ruda herida  
 gocemos del jardín de la existencia  
 de placer inundada gita el alma  
 ¡placeres! ¡ilusiones y venturas!  
 ¡esperanzas mi fin! ¡eterna calma!  
 ¡gocemos las delicias de la muerte!  
 .....  
 .....

Ay! y una voz prorrumpe en la altura,  
 ¡desengáos emel! ¡dolores! ¡muerte!

29 Febr 1880 (Madrid)

# La tarde.

A mi querido amigo D.

## I

Cruza el azul del puro firmamento  
 donde el rayo del Sol bello fulgura  
 el mensajero que vuela á la espedura  
 al aire dando su armonioso acento.

Lleva en sus alas deliciosas el viento  
 ecos dulces de paz y de ventura  
 y rodando se esparce de la altura  
 el son de las campanas del convento.

Pliegan las aves sus sedosas plumas;  
 las flores hacen de matiz alarde;  
 juega el mar en su tabana de espumas,

tras la eminencia del altivo monte  
 y envuelto entre las sombras de la tarde  
 se hunde el Sol en el límpido horizonte

Rafael de la Vieja, joven y distinguido poeta.

II

Los espacios magníficos del cielo  
retumban á la voz dura y violenta  
que de sus senos lanza la formenta;  
formar las nubes tenebrosos velos;

el ave tiende presuroso el vuelo,  
mese el aire la encina corpulenta,  
y la bóveda oscura, ceñicienta  
el rayo rasga con potente anhelo. —

La voz del trueno poderosa surge,  
trás del monte la mar sublevada  
salta en montañas, se revuelve y ruga;

las flores cierran su entreabierto broche,  
y la tarde infeliz, desfallida,  
se envuelve en las tinieblas de la noche

24 Febr 1880. (Madrid).



# La esperanza.

A mi querido amigo D. Ramon Gallardo.

¡ La esperanza! luz divina  
 como la luz de la idea,  
 fuego que arde y centellea  
 del placer en la colina,  
 su luz bella y purpurina  
 cual la luz de la ilusión,  
 ciega a la de la razón,  
 cual la del día brillante,  
 manda su luz rutilante  
 al fondo del corazón.

Cuando de dolores lleva  
 el alma triste, llorando,  
 va desdichada buscando  
 ay! los mare de la pena,  
 dulce cántico resaca  
 que alegres vitores canta,

en la inivesta lontananza  
 voz divina, embriagadora,  
 fascinante, seductora,  
 es la voz de la esperanza!

Cuando en el suelo profundo  
 de la desgracia ruido  
 lanza el hombre dolorido  
 sus maldiciones al mundo,  
 « calma tu afan isacundo »  
 dice una voz, voz severa  
 pero dulce y placentera,  
 y la esperanza surgiendo  
 sigue, sigue repitiendo  
 siempre dulce, « espera »!; espera!

Ella dá aliento y vigor  
 al que desgraciado gime,  
 ella, consuela sublime  
 los mástres de dolos.

Ella con dulce prosa  
 con palabra enternecida

va restaurando la herida,  
 volviendo la dulce calma,  
 ella vuelve a abrir al alma,  
 los jardines de la vida.

Ella en el trance crucial  
 del quital de la existencia  
 presta luz a la conciencia  
 y entereza al pensamiento.  
 Ella con placidos acentos  
 que hay otros gozos advierte,  
 Señala de nuestra suerte  
 el inflexible destino,  
 y hace más dulce el camino  
 para el carro de la muerte.

Ella siempre seductora  
 al gran genovés hablaba  
 y su espíritu amniaba  
 con su magia encantadora.  
 Con su voz fascinadora  
 calma al fin el furibundo

mas, de un dolor profundo,  
 y entóno' alegres cantares,  
 De las brumas de los mares  
 viendo aparecer un mundo. —

Ella cuando el génio triste  
 joy! vaula, desfallere,  
 un ilusion de desvanere  
 y ya el dolor no resiste,  
 de brillante luz reviste  
 las regiones de la historia,  
 les señala la victoria,  
 el génio veloz se lanza,  
 pero abandonar la esperanza  
 para subir á la gloria.

Esperanza, luz divina,  
 como la luz de la idea,  
 juego que arde y centellea  
 del placer en la colina,  
 ven, ilumina, ilumina  
 siempre, siempre mi razon,



y evocando la ilusión,  
 haz que tu voz seductora  
 lleve siempre embriagadora  
 el fondo del corazón. —

Hoy, hoy te veinto brotar  
 en mi entusiasmado pecho  
 dulce, divina, á desprecio  
 del implacable pesad. —  
 De mi existencia en el mar  
 van las penas de venida,  
 brota la ilusión querida,  
 el alma á gozar se lanza,  
 ah! veit domingo esperanza  
 por las selvas de la vida. —

24 Set 1880 (Madrid) —



Por la salvacion del mundo!

A mis queridísimos tíos Yemou y Coucha.

## I

En su sábano de espumas  
 quie el mar, y su gemido  
 vá rarasando dolorido  
 las espensimas brumas. —  
 Mece sus sedoras plumas  
 el ave y quie doliente,  
 quie la tranquila fuente,  
 el arroyuelo en su cauce,  
 y inclina el laurel  
 inclina la triste frente

## II

Largo y sublimie exespon  
 forma tenebrosa velo  
 que vá recorriendo el cielo  
 á impulsos del aguilon. —  
 Cruza el aire triste son  
 que triste vaga al acabo,

y con fatidris paso  
 lansa en luz moiteina  
 el sol y su frente inclina  
 en <sup>su</sup> ~~su~~ <sup>prematuro</sup> ~~marcos~~ <sup>del</sup> ~~ocaso~~.

## III

Tinie fatidris el viento  
 que va triste y dolorido  
 cryando <sup>con</sup> <sup>un</sup> <sup>quejido</sup> ~~por~~ ~~el~~ ~~grandioso~~  
 y <sup>por</sup> <sup>el</sup> <sup>axil</sup> <sup>firmamento</sup>.  
 La <sup>sombra</sup> ~~noche~~ <sup>con</sup> <sup>paso</sup> <sup>lento</sup>  
 tende liquore molaris,  
 vere un monte solitario,  
 y envuelto en incerta luz  
 el contorno de una cruz  
 en la cumbre del Calvario.

## IV

Ay! que lenta es la agonia  
 del Penor de los Penores,  
 que envento los dolores  
 del corajon de Maria.  
 Va! la <sup>tormenta</sup> <sup>bravia</sup>

eco terribles llorando,  
 y está la madre llorando,  
 ¡ay! y está el hijo suplicando,  
 y está la Virgen gemiendo  
 y está Jesús perdonando.

V

Rueda la sangre bendita  
 por mi faz inmaculada,  
 la plebe desafortada  
 cruel se revuelve y grita.  
 Lloro con pena insoportada  
 la virgen, dolor profundo,  
 sangre y llanto q. en pecundo  
 raudal de perdón gotea  
 para que bendito sea,  
 ay! la salvacion del mundo.

VI

¡El mundo! Torpe y cruel  
 celebra su horrenda hazaña,  
 y le hace beber con suntu  
 hasta los huesos la hiel.  
 Marcha cual loco cocel

orgulloso de si mismo;  
 llevado de su egoísmo  
 y su soberbia infinita  
 se precipita  
 del error en el abismo. —

— VII

Genid! procelos mares  
 genid canchiones dolientes,  
 entonad prados y fuentes  
 melancólicos cantares.

Ven y alumbrá estos pesares  
 fulgente sol, id gimiendo  
 los espacios recorriendo  
 vientos que os vais despertando  
 que está la virgen llorando  
 y gemiendo suspiando. —

— VIII

Ay! padre! el viento suspira  
 y lenta, muy lentamente  
 se va escapando el torrente  
 de su infinita amargura  
 con infinita dulzura  
 hacia al cielo en mirada

y luego á su madre amada  
 que alentada por la fé  
 llora de la Cruz al pie  
 por el dolor coronada!

-IX

Todo es dolor y tristeza;  
 lanza lígubre gemido,  
 largo, triste dolosido!  
 ¡ruere!..... ¡inclina la cabeza!  
 La luna á alumbra siempre;  
 rasga el lígubre capuz  
 con débil é incierta luz  
 que deja el rostro batido  
 del senos que está embavado  
 de un pañon en la Cruz.

x

La madre infeliz devora  
 aquella escena de espanto,  
 corre en abundoso llanto  
 su pena desgarradora. —  
 el pueblo en el, no llora,  
 ruga cual rouso torrente,  
 en tanto que dulcemente

vain las tristes golondrinas  
arrancando las espigas  
de la ensangrentada frente

29 Febr 1880 (Madrid) —